

XXXIV Encuentro Arquisur.

XIX Congreso: "CIUDADES VULNERABLES. Proyecto o incertidumbre"

La Plata 16, 17 y 18 de septiembre.

Facultad de Arquitectura y Urbanismo – Universidad Nacional de La Plata

EJE 3. EXTENSION

AREA TEMATICA 4. CIUDAD, TERRITORIO Y PAISAJE. GESTION.

CONSTRUCCION DE UN ESPACIO PUBLICO PARA EL FORTALECIMIENTO DE LAS CULTURAS LOCALES EN PUEBLO ESTHER

Autores: Valderrama, A., Franco, E., Serralunga, J., E., Ghilioni, H., Baima, J.

Colaboradores: Polenta, B., Ferrazini, P., Figueroa, V., Davico, M., Císera, F., Loubiere, J., Ortiz, A., Gómez Hernández, J.

E-mail: taller_valderrama@hotmail.com

Taller Valderrama, FAPyD, Universidad Nacional de Rosario. Rosario. Argentina. Riobamba 22º bis. Tel. 341-4808533.

El presente trabajo tiene por objetivo divulgar un proyecto de extensión universitaria y vinculación socio-comunitaria elaborada por el Taller Valderrama y llevado adelante a través de las convocatorias de financiamiento de la Secretaría de Extensión Universitaria de la UNR 2013 y 2014 y aportes de la Comuna de Pueblo Esther. El proyecto se realiza junto con la comunidad de pescadores llamado Bajada Colacho, ubicada en la barranca de Pueblo Esther, frente al río Paraná, cerca de la ciudad de Rosario. El objetivo es organizar a los pobladores en la constitución de una cooperativa y construir una plaza y un mercado para el intercambio social y cultural, resolviendo, paralelamente, problemas de infraestructura tales como la provisión de agua.

La comunidad de pescadores de la *Bajada Colacho* debe su nombre al primer poblador que se instalara en el sitio hace unos sesenta años, quien escapándose de las inundaciones en la Isla, consideró pertinente, a modo de refugio, ubicarse en una meseta entre las grandes barrancas de la zona, para terminar asentándose definitivamente. Este relato de carácter mítico/histórico que plantea el encuentro del hombre con la naturaleza y que da origen a la población actual de unas cuarenta familias, pretende enfocar el problema ya no, como una situación donde el único problema es la dificultad de la Obra Pública para solucionar necesidades básicas insatisfechas, problemas de infraestructura o falta de saneamiento ambiental; sino entender la situación en términos integrales, donde la demanda territorial parte de la comprensión de factores culturales y las cosmovisiones populares son determinantes para generar arraigo en el sitio. Esta comprensión más profunda de la realidad, direcciona la búsqueda de soluciones en un sentido tal que obliga a una mirada más comprometida y sensible de los valores intrínsecos que se observan en la vinculación natural de los habitantes con el lugar. El "mercado y la plaza" han sido ancestralmente los lugares donde no sólo se comercializan productos, sino donde se da espacio al intercambio cultural y social, en definitiva un lugar donde se fortalecen y consolidan las culturas locales.

El sitio para llevar adelante la propuesta estará entre la cota alta y la cota baja de una barranca de 20m de altura, en un terreno de propiedad del estado. El proyecto del espacio público integra una plaza, "*Plaza del Agua*," y un "*Mercado de Pescadores*" donde se pretende dar espacio a nuevas propuestas productivas y culturales para consolidar a la población estable en un sitio que se caracteriza por actividades en relación al río Paraná y una vida social condiciona por la fuerte presencia de su geografía. Esta particularidad que se toma como prioridad y centra la problemática en la dimensión Cultura del Paisaje, es tomada como indicador para desarrollar una metodología apropiada. La propuesta contendrá emprendimientos ya establecidos en el área tales como comedores de pescados, almacén-proveeduría, kioscos, comercios en general, como así también otras actividades artesanales como tejedores de redes de pesca y espacios culturales. Se espera además acompañar de este modo una política de fortalecimiento de los recursos locales, que es llevada adelante por la Comuna de Pueblo Esther.

Palabras claves: ESPACIO PUBLICO, FORTALECIMIENTO, CULTURAS LOCALES

OBJETIVOS GENERALES

1. Formar estudiantes de arquitectura en una práctica proyectual a escala 1:1 y en la valoración de la responsabilidad social y cultural de la disciplina, estimulando las vocaciones extensionistas de los estudiantes.
2. Contribuir a la construcción de metodologías participativas para la elaboración de proyectos específicos en la consolidación del paisaje cultural¹ de los barrios como modo de favorecer la participación en los espacios públicos.
4. Acompañar a las comunidades e instituciones en el manejo de herramientas de proyecto y construcción para el mejoramiento de sus espacios socio-culturales.
5. Difundir la experiencia de esta iniciativa que establezca lazos más habituales de acción común entre la Universidad y la Comunidad.

OBJETIVOS PARTICULARES

1. Realizar junto con los vecinos de la Bajada “Colacho” un proyecto de mejoramiento integral para el área mencionada.
2. Donar el proyecto a las instituciones del barrio y a la Comuna a los efectos de que se incluyan acciones en la agenda del estado y del trabajo comunitario.
3. Realizar un taller de obra con alumnos de 2º y 3º año de la Facultad de Arquitectura, para la construcción de un espacio de integración: la “Plaza del Agua” y el “Mercado de Pescadores”

BENEFICIARIOS

Beneficiarios directos: Comunidad de pescadores de la Bajada Colacho (20 familias) ubicados en la cota baja de la barranca y comunidad vecina a Bajada Colacho en la cota alta de la barranca (10 familias)

Beneficiarios indirectos: Vecinos e Instituciones del barrio y entorno próximo y visitantes que se llegan a la bajada con el objeto de pescar o pasar una jornada recreativa junto al río Paraná. Los vecinos del barrio aledaño se verán también beneficiados en tanto el proyecto pueda atraer la agenda pública de la Comuna y generar mejoras en la accesibilidad que redundarán en una mayor visibilidad de todos.

MARCO TEORICO

En los últimos 20 años, y en especial, en la década de los 90, en nuestro país la disciplina arquitectónica (tanto en las casas de estudio como en la profesión) ha sufrido un proceso de descontextualización y transculturación que ha desnaturalizado las articulaciones entre nuestra disciplina y los paisajes culturales donde se hacen efectivas las obras. Pero, más grave que los errores en términos de diálogo con el territorio físico ha sido el definitivo divorcio entre la obra de

¹ *Según la Convención del Patrimonio Mundial de UNESCO, se entiende por paisaje cultural el resultado de la acción del desarrollo de actividades humanas en un territorio concreto, cuyos componentes identificativos son:*

- a. *El sustrato natural (orografía, suelo, vegetación, agua);*
 - b. *Acción humana: modificación y/o alteración de los elementos naturales y construcciones para una finalidad concreta;*
 - c. *Actividad desarrollada (componente funcional en relación con la economía, formas de vida, creencias, cultura...)*
- El paisaje cultural es una realidad compleja, integrada por componentes naturales y culturales, tangibles e intangibles, cuya combinación configura el carácter que lo identifica como tal.*

arquitectura y la comunidad beneficiaria, que en el peor de los casos resulta de un excesivo atropellamiento a las identidades culturales.

Estamos convencidos, y por ello la fundamentación de este trabajo, que esta desnaturalización de la obra pública se da por dos razones fundamentales; en primer lugar, la falta de formación en el período universitario de los futuros profesionales, en la responsabilidad social y cultural de la disciplina y en la comprensión del fenómeno de participación de vecinos y actores de la comunidad en el proceso de diseño (en general se prioriza el “estilo personal” por sobre el deseo o la necesidad del usuario); y en segundo lugar, las limitaciones de nuestra disciplina respecto al desarrollo de metodologías participativas que superen la consulta verbal de franjas etáreas.

En el reciente debate sobre la planificación urbana y territorial se destaca una nueva generación de miradas sobre la participación ciudadana en la planificación de la ciudad, desde las disciplinas de las ciencias sociales, fundamentalmente de la pedagogía, la psicología y de la comunicación social, y que han aportando nuevos métodos e instrumentos de análisis y diagnóstico. Sin embargo, estas herramientas aún no han verificado buenos resultados en términos de construcción del espacio público entendido como lugar de participación, de inclusión social y de encuentro de los vecinos y de los visitantes.

En el caso de la comuna de Pueblo Esther, la obra pública no ha quedado ajena a este fenómeno y ha limitado su intervención a espacios públicos del casco antiguo. El presente proyecto se plantea como un trabajo de asistencia técnica para el mejoramiento integral de un sitio de la comuna de Pueblo Esther conocido como “Bajada Colacho” y, la construcción de un espacio de integración para esa comunidad, incorporando la participación integrada entre los vecinos y la comunidad universitaria, como modo de generar un espacio de enseñanza-aprendizaje en el proyecto del espacio público participativo, integrado y, construido con los vecinos. Este hacer propio un espacio hoy residual, beneficia a todos los actores involucrados vecinos, docentes y estudiantes y consolida un sitio que genera expectativas de uso.

ANTECEDENTES

El taller a cargo de la Arq. Ana Valderrama forma parte del Movimiento Cultural Independiente “Matéricos Periféricos” que tiene una amplia trayectoria en trabajos de extensión universitaria y vinculación socio- comunitaria. En el segundo cuatrimestre del año 2011, comienza el Proyecto de Extensión de la SEU / UNR “Niños y niñas de Empalme, Arroyito Oeste, Industrial y Toba proyectan y construyen un espacio de integración. (2º etapa)” involucrando a los vecinos e instituciones (Asociación Vecinal Empalme Graneros y Escuela Bilingüe N° 1344 “TAIGOYE), se articularon propuestas con y para los niños proveyendo equipamiento público complementario al existente, en el Parque Oeste, dirigido por el Arq. Franco. Dicho proyecto se concretó con la participación de docentes, adscriptos y estudiantes de la cátedra de la Arq. Valderrama, finalizándose a mediados de agosto 2012. Este proyecto recibió el Primer Premio Arquisur a la Extensión 2014, fue seleccionado en la BIAU 2014 y fue exhibido en Arizona State University en el año 2014.

En el mismo año, docentes, adscriptos y estudiantes de la cátedra a cargo de la Arq. Ana Valderrama de 2º año trabajaron con los vecinos del barrio Saladillo y el Sindicato de la Carne de Rosario, para proveer al lugar de un equipamiento público. Se propuso un proyecto cuya ejecución se realice con materiales donados, encontrados o descartados de construcciones aledañas y con el aporte económico y el apoyo del Sindicato de la Carne. Este proyecto recibió Primer Premio Arquisur Extensión 2013, junto con otros proyectos de la cátedra a cargo del Arq. Marcelo Barrale, fue seleccionado en la BIAU 2014 y fue exhibido en Arizona State University en el año 2014.

PROCESO

“La estrategia se produce durante la acción, modificando, conforme el surgimiento de los acontecimientos o la recepción de las informaciones, la conducta deseada. La estrategia, a su vez, supone: a) incertidumbre; b) aptitud para modificar el desarrollo de la acción en función de la oportunidad y de lo nuevo.” Edgar MORIN.

Integrantes de la cátedra a cargo de la Arq. Ana Valderrama, de la Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño de la Universidad Nacional de Rosario se contactaron en el año 2012 con vecinos y referentes del sector en estudio tomando conocimiento de sus necesidades e inquietudes. Se avanzó en conversaciones acerca de posibilidades futuras de intervención en el sitio por medio de distintos actores del barrio, de la universidad y de la Comuna con el objetivo de iniciar un Plan de mejoramiento integral. Los vecinos plantearon cuáles eran sus aspiraciones para mejorar el barrio y por ende su calidad de vida en un futuro inmediato y, particularmente que condiciones ambientales e infraestructura aspiraban para sus hijos. En dichas conversaciones los vecinos expresaron que su situación de aislamiento y falta de infraestructura y accesos constituye una limitante importante para sus actividades ya que la falta de caminos de llegada al sitio tanto como ausencia de líneas de transporte público, les dificulta el traslado de los niños a la escuela y de los hombres a trabajar. Unido a lo anterior, la separación con los otros barrios poblados no les posibilitan integración social, laboral, o de cualquier otro tipo. Asimismo, se manifiesta una falta de espacios públicos donde compartir la vida entre los vecinos.

El sitio de trabajo seleccionado corresponde a la cota alta de barranca en “Bajada Colacho” de la Comuna de Pueblo Esther. De acuerdo con lo planteado por los habitantes del sector se consideró un proyecto que incluya las obras de infraestructura de provisión de agua y la generación de un espacio público. La posibilidad de intercambio social entre vecinos que puede generar este espacio público pone en escena valores culturales y de tradición de las familias que habitan en el sitio, ninguna originaria del mismo, por cierto. La posibilidad de darle consistencia real a proyecto planteado, la necesidad que la Comuna invierta en accesos y mejoramiento generará, sin lugar a dudas su puesta en agenda pública y otorgará al sitio Visibilidad.

El trabajo se dividió en dos proyectos: La Plaza del Agua, el Mercado de Pescadores. En el año 2015 se agregó una tercera etapa llamada Mesa de Concertación.

La Plaza del agua estuvo pensada como un sitio específico de provisión de agua potable, donde además pudieran darse otras actividades comunes como lavado de ropa, intercambio de bienes producidos por los vecinos, juego y entretenimiento de los niños y, fundamentalmente como un nuevo espacio de integración entre las familias que linderas al terreno. La construcción de la plaza comenzó en el 2014 y se encuentra aún en ejecución.

A partir de la experiencia de la construcción de la Plaza del Agua, donde se fortaleció el vínculo ya establecido con la comunidad, se comenzó a realizar un trabajo de vinculación socio-comunitaria con las veinte familias que se dedican a la pesca y posterior comercialización. Durante las jornadas de trabajo con los vecinos y los representantes del área social de la comuna se detectó la necesidad y la incipiente voluntad de organización para llevar adelante un emprendimiento cooperativo de comercialización directa e introducción de valor agregado a la actividad pesquera. Para acompañar el desarrollo de este emprendimiento y fortalecer los lazos culturales de la comunidad se decidió conjuntamente la provisión de un espacio físico de intercambio cultural y comercial, que potencie las características que constituyen el carácter identitario del barrio. Es por ello se planteó un segundo proyecto que consistió en el diseño participativo y construcción de un mercado de pescadores y espacio cultural en Bajada Colacho. El mismo está vinculado al proyecto anterior de la “Plaza del Agua,” donde el espacio público anteriormente se complementará con nuevas propuestas productivas y culturales que consoliden a la población estable en un sitio que se caracteriza por actividades en relación al río Paraná y una vida social condicionada por la fuerte presencia de su geografía. Esta particularidad que se toma como prioridad y centra la problemática en la dimensión del Paisaje cultural, es tomada como indicador para desarrollar una

metodología apropiada. Además esta propuesta contiene otros emprendimientos ya establecidos en el área tales como comedores, almacén- proveeduría, kioscos, comercios en general, como así también otras actividades artesanales como tejedores de redes de pesca y espacios culturales. Se pretende acompañar de este modo una política de fortalecimiento de los recursos locales, que es llevada adelante por la Comuna de Pueblo Esther.

Finalmente, hemos planteado una tercera etapa llamada Mesa de Concertación. Hemos observado a través de distintos proyectos de Extensión que hemos llevado adelante con Organismos o Instituciones co- participantes, algunas cuestiones a revisar y que se vinculan a criterios preestablecidos sobre el modo de abordar la participación de las comunidades locales en los proyectos de estas características, donde se involucra la construcción de un equipamiento. Sobre todo, es necesario mejorar las articulaciones entre los actores, avanzando sobre enunciados teóricos genéricos hacia estrategias *situadas* en función de los datos reales y contingencias del territorio. Para ello estamos ensayando una “*mesa de concertación*”, en la que estamos intentando involucrar y hacer participar los distintos referentes barriales y los representantes de la Comuna de Pueblo Esther, los estudiantes, docentes y adscriptos de la FAPyD-UNR. Con la Mesa de Concertación esperamos contribuir a la consolidación de la dimensión cultural del paisaje en sectores de alta vulnerabilidad social y que promuevan la apropiación y el sentido de pertenencia de los espacios públicos.² Este espacio de concertación será la plataforma no solo para acordar criterios del proyecto, su construcción y seguimiento, sino también para acompañar a la comunidad en la consolidación de la identidad del barrio y en la posibilidad de la conformación de una Cooperativa de Pescadores.

ACTIVIDADES Y TAREAS REALIZADAS POR EL EQUIPO DE

TRABAJO Encuestas a los vecinos e instituciones

La cátedra considera sumamente importante potenciar en los estudiantes la capacidad dialogar con los vecinos e interpretar sus problemáticas así como también, comprender que debe darse respuesta a esas necesidades solicitadas en un común acuerdo de experiencias y conocimientos del buen hacer.

Relevamiento socio-sanitario y físico

En tanto la disciplina que nos convoca es la arquitectura estas tareas serán claves para construir un mapa de Pre-existencias. En colaboración con los vecinos y con los otros profesionales intervinientes en el presente proyecto se completará toda información básica no sólo sobre aquello construido sino también sobre el territorio adyacente y las posibilidades de generar accesos al mismo.

Organización de jornadas participativas de enunciado del proyecto y de construcción.

Con el objetivo de comprometer a los vecinos en la ideación y construcción de su propio hábitat estas jornadas son pensadas como distintos momentos de acercamiento y conocimiento de sus necesidades y expectativas. Se trata de capitalizar no sólo el conocimiento de los docentes y profesionales sino, fundamentalmente aprender en un pensar- hacer juntos ya que muchos de los miembros de la comunidad conocen diferentes oficios.

Búsqueda de financiamiento y donación de materiales

² No obstante el desarrollo de estrategias metodológicas participativas, la capacidad de interpretación de los materiales intangibles es relativo especialmente cuando se trata de proyectos impulsados por el poder público, en contextos de alta vulnerabilidad social donde los habitantes no necesariamente conocen sus derechos, en los que puede suponerse que los actores no poseen el grado de libertad necesario para expresar sus opiniones, deseos e intereses, en los que el grupo elegido no es representativo del lugar donde se realizan los proyectos, o en los que la participación se limita a una instancia verbal.

Además de la posibilidad de obtener financiamiento para el presente proyecto y, del compromiso de la contraparte, Comuna de Pueblo Esther, se trabajará con diferentes actores que puedan aportar materiales o mano de obra.

Construcción participativa

Se entiende que trabajar en y para la comunidad integra el saber de la universidad con el saber hacer de los pobladores. Además el hacer juntos trae aparejado la incorporación de nuevos modos de entender el trabajo en equipo integrando conocimientos, acciones y aspiraciones de mejora para las personas que trabajan en un proyecto común.

Publicación

La cátedra aspira a realizar una publicación de las etapas del trabajo a realizar para ser compartido tanto en el barrio como en la universidad de modo de enriquecer con estas prácticas comunitarias el compromiso universidad- pueblo.

Jornadas de mantenimiento participativo

El trabajo comienza con la presente propuesta pero, puede continuar en el tiempo mediante la incorporación de nuevos proyectos. Experiencias anteriores de trabajos de extensión realizados por miembros de la cátedra han demostrado que, mantener vivo las relaciones con los vecinos a través de reuniones o exposiciones luego de haber finalizado el trabajo, estimula y profundiza los vínculos y las relaciones humanas, y potencian no sólo el trabajo sino la vida misma de sus protagonistas.

ACTIVIDADES Y TAREAS REALIZADAS POR LOS ESTUDIANTES

Estudio general del área, sus antecedentes históricos y culturales y los rasgos físicos

Relevamiento planimétrico del sector. Construcción de material gráfico y bibliográfico de preexistencias tanto construidas como naturales, topografía, vegetación, etc.

Reunión con vecinos e instituciones barriales y gubernamentales

Como se expresara anteriormente estas reuniones tienen como objetivo relevar el capital humano del sitio, necesidades y potencialidades de los diversos actores que integrarán el proyecto.

Elaboración de anteproyectos

Esta es una tarea específica de los estudiantes de arquitectura, quienes, con la colaboración de los docentes y adscriptos de la cátedra, avanzan en propuestas a implementar a futuro. Dichas propuestas integran los requerimientos de los vecinos y de los otros profesionales que intervendrán en el mismo.

Jornada de ajuste de proyecto con vecinos

Esta etapa se entiende como fundamental para evaluar, corroborar y corregir las propuestas en un común acuerdo entre las personas interesadas en el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes de la "Bajada Colacho".

Construcción participativa

Se trata de pensar entre todos y colaborar mutuamente en un proyecto de mejoramiento del sector habitado. Es decir, capitalizar todo conocimiento y experiencia de los actores intervinientes, sean vecinos, estudiantes o profesionales de modo de potenciar los mismos y aprehender del otro. Se parte de la premisa que cada persona sabe, conoce y puede aportar su conocimiento ya sea desde un oficio, una experiencia de trabajo, una habilidad adquirida o un hacer o, desde lo aprendido en diversos ámbitos. En este tipo de intercambio todas las partes se verán beneficiadas de algún modo, es en el intercambio entre diversos saberes y experiencias donde los vecinos

podrán ayudar a concretar sus deseos y los estudiantes verán enriquecida su formación ya sea en nuevos aprendizajes, en el aprendizaje de oficios y en las relaciones humanas que, como consecuencia del trabajo en equipo, se generan.

Jornadas de mantenimiento participativo

Se establece como metodología, para conocer y colaborar los requerimientos de los vecinos, sus conocimientos, aspiraciones y mantenerlos activos en el tiempo que es fundamental mantener los vínculos con ellos mediante la propuesta de seguimiento y concreción de actividades conjuntas. Para ello se propone realizar una publicación que de cuenta de los progresos logrados en el tiempo y proyecte nuevas aspiraciones a concretar en el futuro. También se contempla la realización de exposición de paneles de los trabajos de los estudiantes, tanto gráfico como fotografías de las construcciones logradas, en el Centro Vecinal.

ACTIVIDADES REALIZADAS POR LAS ORGANIZACIONES

SOCIALES Proveer encuestas previas e inquietudes de los vecinos

En una segunda instancia se regresa al sitio y, habiendo conversado con los vecinos, quienes ya han planteado una serie de demandas para el mejoramiento de su calidad de vida se propone una intervención que ellos mismos consideran su necesidad más inmediata.

La cátedra ha trabajado anteriormente, de modo interdisciplinario, en varios sectores con características poblacionales similares por lo cual sostiene una metodología de trabajo consistente fundamentalmente en el relevamiento de las inquietudes de la población. A partir de ello se realiza una propuesta de trabajo y se debate con los interesados de modo de contar con su aprobación y ayuda para posibilitar la concreción del mismo.

Organizar en forma conjunto las jornadas participativas

En toda instancia se capitaliza y canalizan las propuestas vertidas ya sea por vecino, estudiantes o docentes que intervienen de modo que cada uno se sienta involucrado y entusiasmado en la gestión de un proyecto de mejoramiento para su barrio.

Monitoreo post-construcción

Toda instancia conlleva un monitoreo de lo realizado y del trabajo restante.

Jornadas de mantenimiento

El sector de barranca consta de población asentada en tres niveles. Las demandas de la población son muchas y variadas. El mantenimiento no sólo de los vínculos establecidos con los vecinos sino también con la obra realizada permite sostenerla en el tiempo en las mejores condiciones posibles. En muchos casos el clima o el vandalismo deterioran las construcciones realizadas y se hace necesario un mantenimiento previo a un deterioro irreversible.

Fueron desarrollados objetivos generales y particulares los cuales involucran un amplio número de actores, vecinos, en primera instancia, vecinos cercanos y miembros de la Comuna, profesionales intervinientes, docentes y estudiantes.

Se tiene gran expectativa respecto a los resultados obtenidos y las mejoras a futuro que esta intervención posibilitará ya que se considera el paso inicial de lo que luego podrán ser nuevas intervenciones de trabajos de Extensión al medio.

Creación de un Espacio de Concertación en el área

Integrada por actores claves, otras instituciones del barrio y vecinos. En donde se plantearán las condiciones para la concreción de un Mercado que se desprenda de la conformación de una Cooperativa de pescadores.

RESULTADOS ESPERADOS

Se considera que un indicador fundamental para los estudiantes de la carrera de arquitectura es el aprendizaje y experiencia de construcción de un hecho real en escala 1:1. Es decir, lograr no sólo la materialización del mismo sino poder intervenir y dar respuesta a problemas concretos que surgen durante el proceso de construcción propiamente.

Se considera además, de fundamental importancia el aprendizaje que aporta el hecho de escuchar demandas reales de habitantes diversos en un territorio específico, recorrible, reconocible y la posibilidad de dar repuesta a dichas demandas sin imponer o impostar soluciones de tipo formal ajenas a la esencia propia del territorio.

Se realizarán evaluaciones a través de encuestas cualitativas, sondeos de opinión en la escuela designada para el trabajo, para verificar el impacto del proyecto en el territorio

Se hará una supervisión de las tareas con el delegado comunal en Acción Social.

Se realizará un seminario conclusivo de reflexión con todos los participantes involucrados, con el objetivo de ponderar la producción de conocimientos y la actividad extensionista.

Se realizará un seguimiento de la evolución del espacio durante 2 años para verificar el grado de participación e inclusión social en los vecinos.

OBSTACULOS ENCONTRADOS

La curricularización de estos trabajos requiere de un esfuerzo extra en el sentido que no son aún valorados por la institución. Esto genera una tensión entre la dedicación que un estudiante supone debe otorgarle a estos trabajos respecto de aquellos formalmente aceptados.

El hecho que la Facultad de Arquitectura no cuenta con un espacio específico para este tipo de prácticas educativas, ni con máquinas y herramientas adecuadas que permitan el pre-armado y guardado de piezas, resulta un obstáculo permanente y atenta también contra la integridad de los materiales que en ocasiones son sustraídos.

La materia dentro de la cual se realizan estos trabajos es turno noche, lo que también dificulta el desarrollo, siendo que las prácticas deben ser programadas durante los fines de semana.

Se visualiza una necesidad de tener más flexibilidad respecto de los integrantes, sobre todo los estudiantes. Se presenta la problemática que al momento de la elaboración del proyecto (a mitad de año), los estudiantes que continúan con el trabajo serán los que ingresen al taller el año siguiente. Esto genera una falta de cobertura del seguro e institucional de los estudiantes que continúan el trabajo al año siguiente.

El costo de la construcción supera ampliamente el monto del financiamiento de los proyecto, demandando un trabajo de búsqueda de materiales donados, financiamientos de otro tipo que a veces exceden los tiempos fijados en los proyectos originales.

Si bien la conformación de la cooperativa es un ítem del próximo proyecto, se visualiza una dificultad en el armado concreto de la misma dado que el equipo está mayormente conformado por arquitectos. En este sentido, se prevé la incorporación de profesionales especialistas en economía social, trabajo social y abogacía que aporten en la aglutinación del colectivo interesado, en la elaboración de los documentos pertinentes, así como en el acompañamiento futuro del emprendimiento.

IMPACTO DE LA PRIMERA ETAPA

El proyecto ha modificado incipientemente la red social y la integración de los dos barrios (arriba de la barranca y debajo de la barranca). Esta modificación se ha visualizado durante las jornadas participativas, sobre todo al momento de plantear la posibilidad de la conformación de una cooperativa de pescadores y la construcción del mercado.

El vínculo entre la comunidad académica y el barrio se ha ido consolidando, generando una relación de aprendizaje mutuo tanto de los oficios de la construcción como del patrimonio cultural y natural del lugar, las costumbres, la historia.

En estos proyectos de larga duración y, por tanto de alta vinculación con el territorio, los estudiantes van poco a poco adquiriendo una vocación extensionista y de trabajo colectivo y cooperativo.

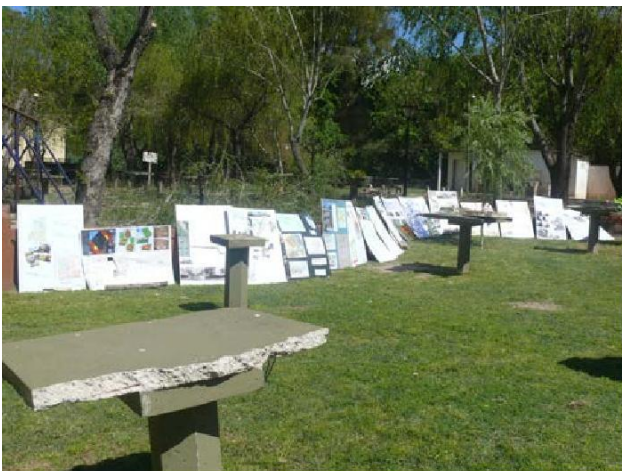
A partir del acercamiento de la universidad al territorio, se ha logrado un mayor compromiso de la comuna en obras de infraestructura.

IMAGENES

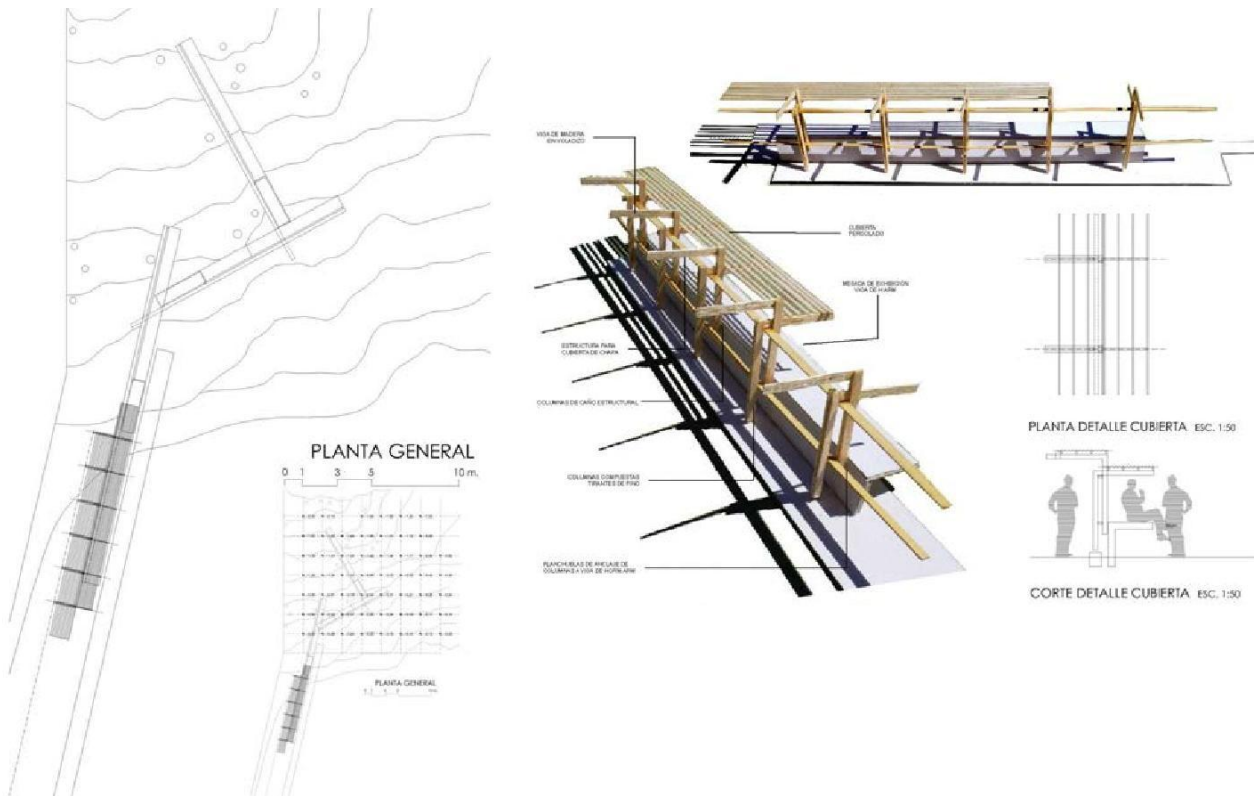
1. Visitas al lugar



2. Jornadas de selección de trabajo con vecinos y comuna



3. Proyecto definitivo de Plaza y Mercado



4. Jornadas de construcción en el lugar

